

## La interacción intralexical de la fonología y la morfología: un enfoque multimodular

---

GODSUNO CHELA - FLORES  
Maestría en Lingüística  
(LUZ)

La investigación en áreas como fonética, fonología y morfología se justifica y se entiende por la permanente presencia de la lengua hablada y por la apremiante necesidad del hablante de expresar y/o categorizar la realidad circundante por medio de palabras. La conducta lingüística, sin embargo, es un dragón de mil cabezas, ya que toma una forma diferente para cada **contexto social**, y estos, por supuesto, son infinitos. Además, campos completos del conocimiento lingüístico, lo que en realidad es la **competencia**, quedaban supuestamente fuera del alcance del rigor y la sistematicidad presentes en la investigación científica. Un ejemplo notorio es la formación de palabras, los principios que la rigen y las limitaciones que reducen la productividad total y potencial de esos procesos. No se hace un intento sistemático de explicar las diferentes reacciones de los hablantes a casos como:

Fingimiento - \* fingición

Convencimiento - convicción

Entonamiento - entonación

\* Volvimiento - \* volvicción

etc, etc.

o determinar por qué se bloquea la formación de \* **Gloriosidad**, pero no la de **ociosidad**. Se hace necesario cuestionar las categorizaciones de larga aceptación, ya que a medida que se aumenta el caudal de datos y la confiabilidad en los métodos de recolección, resultan insuficientes o falsas. La fonetología - término que abarca todas las dimensiones de la palabra - presenta nuevos instrumentos para ir más allá de la simple descripción, así ésta asuma la máscara del lenguaje formal.

Un ejemplo de un problema - descrito hasta la saciedad, pero nunca explicado satisfactoriamente - es el de la inestabilidad de líquidas posnuclear de diversas variedades del español, un análisis verdaderamente cualitativo y no el cuantitativo que se le ha dado (Ver por ejemplo Alba 1.988, etc.) o la fácil salida de las teorías africanistas, que no resisten la menor verificación.

Los problemas centrales que deben ocupar la atención de fonetólogos y morfólogos hoy en día pueden resumirse en tres grandes interrogantes:

1. El análisis de las estructuras que subyacen las conductas fonológicas y morfológicas, ya que a diferencia de la teoría sintáctica actual, de la cual prácticamente han desaparecido las representaciones intermedias entre formas subyacentes y patentes, la fonología y la morfología exigen ese tipo de análisis.
2. El análisis de las fuerzas / tendencias / principios / metacondiciones etc., que moldean los inventarios fonémicos y léxicos de las lenguas naturales.
3. El análisis del cambio fonetológico y morfológico: sus causas, sus trayectorias y sus resultados.

En la búsqueda de las vías más expeditas para enfrentarse a estos problemas, las dos disciplinas muestran tendencias comunes:

- (i) La aceptación de la polidimensionalidad del análisis, dejando a un lado los enfoques unilineales, de los cuales la fonología generativa clásica por ejemplo, no es más que la heredera de una larga tradición simplista del estudio de la conducta lingüística.

- (ii) La necesidad de desenfatar la **distintividad**, como norte de la investigación, ya que ésta deja fuera numerosas dimensiones de la conducta lingüística, que desde ese punto de vista aparecen como zonas grises resistentes a la investigación.
- (iii) La necesidad de reducir la abstracción excesiva característica de numerosas manifestaciones de la lingüística generativa clásica y posclásica, aunada a la percepción de que el formalismo omnipresente en ellas no es más que un lenguaje que facilita el ordenamiento de los datos, pero que rara vez alcanza el objetivo fundamental de la investigación lingüística: la explicación y la posible predicción de los fenómenos de las lenguas naturales.
- (iv) La búsqueda de principios, metacondiciones, fuerzas universales o cuasiuniversales, cuyos reflejos estarán en los fenómenos de las lenguas naturales.

La polidimensionalidad indicada en (i) permite que la complejidad lingüística pueda verse como la resultante de la contribución de varios **módulos** interactuantes. Así, por ejemplo, Newmeyer (1.988) presenta la relación de la **gramática formal** con otras facultades y habilidades como una red de módulos interactuantes: la fisiología, la acústica, la psicología perceptual, los principios generales del aprendizaje y la formación de conceptos y, finalmente los principios de la interacción social, como los que regulan la conversación (Volumen II, pág. 8).

Ya Anderson (1.981) había vislumbrado esa red como la relación que le da a la lengua natural sus características principales, pero sólo ahora desarrollamos un análisis lingüístico totalmente polidimensional, polisistémico y modular. Este enfoque plantea la eliminación de las fronteras tradicionales entre fonética, fonología, morfología y otras áreas del conocimiento lingüístico, como por ejemplo la estructura ortográfica, presentándolas como subsistemas de una misma sección de la competencia lingüística.

Puedo proponer como resultado de la concepción multimodular de la organización del lenguaje por lo menos tres principios de carácter universal:



**a) Principio de la contelación modular:** Como organización de toda competencia lingüística.

**b) Principio de la eficiencia:** En el manejo de los elementos, estructuras y recursos lingüísticos en general, del cual la **economía de esfuerzo** es un corolario. Esta economía explica por ejemplo, por qué los fonos posteriores son preferidos en el sistema intrasilábico posnuclear como lo he planteado en diversas publicaciones (ver por ejemplo Chela-Flores, 1.983, 1.986, etc.): el sistema posnuclear es la fase distensiva de la sílaba y tiene menos energía articuladora disponible, los fonos posteriores al tener un costo neuromuscular menor (la velarización por ejemplo, utiliza los músculos extrínsecos de la lengua que son de más fácil manejo que los anteriores o intrínsecos, responsables de movimientos más completos como los involucrados en las consonantes apicales), son utilizados allí de manera más natural y eficiente.

**c) Principios de la diferencia obligatoria:** el cual evita - o tiende a evitar - la unión de los dos elementos lingüísticos distintivos similares en la misma estructura vocabular. Este principio explica diversas peculiaridades de las lenguas naturales como la aparición de **vocales epentéticas** para deshacer estas uniones ilegales. En español por ejemplo, la [ e ] interviene automáticamente en los plurales de sustantivos para evitar la unión de /n, l, r, s, d/, vale decir, la clase natural [ + ANTERIOR, + CORINAL, - TENSO ] con [ s ] que es miembro de la clase:

\* papels → papeles  
 \* ciudads → ciudades  
 \* cancións → canciones  
 \* honors → honores

etc.

También explica la inserción de las vocales epentéticas del inglés [ i, ə ] para evitar las uniones de elementos similares en los plurales, terceras personas de presentes y pretéritos regulares de esa lengua:

\* churchs → churches  
 \* judges [dz dgz] → [ dz dzIz ]  
 \* huhs → hushes  
 \* defendd → defended  
 \* rotd → rotted  
 etc, etc.

De este principio se deduce también que la reduplicación fonetológica y/o morfológica es **marcada** y por lo tanto, no será frecuente, como de hecho no lo es. Repeticiones fónicas del tipo titiritar, tiquititaqui, quiriquiri, quiquirigüiqui, pipiripao, etc., son escasas en número y de baja frecuencia, y su uso como marca morfológica regular es ocasional

- gegebe, 'dar' en alemán
- l o - lélyka , 'desatar', 'desatado' en griego, etc.
- corri - corri 'manera de correr entre bases en el beisbol de Venezuela'.

Algunos idiomas utilizan la reduplicación morfológica regularmente, como el malayo para la formación de adverbios:

baik, 'bueno', baik - baik 'bien'

o para indicar la pluralidad indefinida

bunga, 'flor', bunga - bunga 'flores'

y hasta como proceso formador de palabras

mata, 'ojo', mata - mata 'policía'

(Ejemplos tomados de Trask, 1.993, pág. 231)

Sin embargo, el malayo es una lengua marcada en este aspecto, ya que el proceso es inusual e infrecuente en otras lenguas.

Un contraejemplo más significativo es su uso en los criollos, en los cuales puede indicar plural, onomatopeya, intensificación y atenuación.

- / tres hora ta hilví - hilví / 'ha estado hirviendo por tres horas' en **chabacano**.
- / li te- bEl / 'ella era muy bella' en el criollo de Haití.
- / mwala - mwala o ^ / 'mujeres' en el criollo de San Tomé.

(Ejemplos tomados de Green 1.989, pág. 469)

Sin embargo, los criollos son formas simplificadas de las lenguas naturales y aunque tienen hablantes nativos, su estructura se aparta de la complejidad lingüística de la cual queremos dar cuenta.

Finalmente, este tercer principio explica también el carácter marcado de la **geminación**. Los escasos ejemplos encontrados en las lenguas naturales son presa fácil de procesos diferentes:

lamp post y ejemplos similares, y en inglés espontáneo presenta una diferenciación automática entre la primera oclusiva y la segunda, ya que la primera carece de fase distensiva.

En español ejemplos como:

perenne o innato sufren disimulación o velarización

[ perémne ] [ perénne ]

[ in náto ]

Dentro de la concepción multimodular del lenguaje que se propone aquí, se puede visualizar la competencia fonetológica como la resultante de la relación entre los módulos fisiológico, fonético, fonológico, morfológico, ortográfico y el que denominaremos base articularia (como en Chela-Flores 1.980)

Los principios que regulan esta competencia podrían ser:

**1. El principio de economía de organización:** que no es sinónimo de la economía de esfuerzo, la cual vendría a ser un corolario nada más.

**2. El principio de polisistemicidad:** la actividad fonetológica se desarrolla dentro de tres sistemas intrasilábicos: el nuclear y los

dos periféricos, pre- y post-nucleares. (Ver Chela-Flores 1.983, 1.986, 1.987, 1.994, etc.)

**3. El principio de la marcación relativa:** que indica que no hay elementos fónicos marcados de manera absoluta, como se ha mantenido tradicionalmente, sino marcados de acuerdo al sistema en el cual aparezcan. Esto quiere decir, que por ejemplo, [ n ] no es más natural o menos marcado que [ ŋ ], sino que si el primero aparece en el sistema prenuclear y el segundo en wl posnuclear, ninguno de los dos es más natural que el otro: estarán simplemente en sus respectivos sistemas, de los cuales serán elementos **preferidos** (ver Chela-Flores 1.983, pág. 192).

**4. El principio de la máxima diferenciación:** los elementos fónicos tienden a ser empleados de manera que produzcan la máxima diferenciación con la máxima eficiencia. Fonos anteriores, de articulación con un costo neuromuscular mayor, aparecerán en el sistema periférico opuesto al de los fonos posteriores con un costo neuromuscular menor; se aprovecharán los recursos fónicos, mejor y no hará redundancia. Aquí se ve el reflejo del principio de la eficiencia enunciado al inicio. Un claro ejemplo se encuentra en español donde opera el siguiente filtro:

* [ a punto de C ]	V	[ a punto de C ]
articulación		articulación

Es decir, la sílaba con sistemas periféricos no presenta fonos consonánticos con puntos de articulación idénticos en dichos sistemas. El filtro tiene una sola excepción: la sílaba **\*dad\*** como en ciudad, igualdad, etc.

La competencia morfológica puede igualmente verse sobre la base de la relación interactuante de los módulos fonéticos, fonológicos, ortográfico, sintáctico, semántico y el módulo léxico o lexicón. Esta competencia estaría regida por los siguientes principios.

**1. Organización multilineal de elementos vocabulares:** que indica que la asociación de elementos vocabulares se realizará en varios niveles que tomarán en cuenta la riqueza afijal: prefijos, infijos,



sufijos, circunfijos (como los afijos simultáneos en la formación de ciertos verbos: embellecer, empequeñecer, etc), suprafijos (acento, entonación, duración, etc.), e intrafijos (como en árabe y hebreo: raíz k-t-b- y los elementos vocálicos afijales epentéticos).

**2. El principio de adyacencia:** que indica que la afijación sólo puede tomar en cuenta el elemento inmediatamente anterior, vale decir, no se permite que un afijo o elemento vocabular "salte y vea" que hay más allá de sus vecinos a la izquierda; no hay reglas de larga distancia. Este principio tiene un importante contraejemplo en las restricciones semánticas del proceso de formación de verbos en -ear en español, detectadas por este autor (ver Chela-Flores 1.992a, 994e).

Por ejemplo, la afijación en -ear está severamente limitada por la presencia del prefijo re-, ya que ambos afijos tienen un sema de reiteración.

**3. El principio de relevancia semántica:** enunciado por Bybee 1.984, (pp. 13 y ss) mediante el cual los elementos subvocales se ordenan de acuerdo al impacto semántico sobre la base. Esto explica por qué los morfemas que indican número, género, plural son periféricos. Aquí, debemos indicar que este principio no aplica a compuestos del español como las estructuras binominales ya que en éstas, el plural por ejemplo afecta al núcleo o primer elemento y no al segundo que está obviamente en la periferia.

camiones cisterna

bebés probeta

ciudades satélite

etc.

(Ver Chela-Flores G. 1.989 - 1.992b)

Los módulos fonológico y léxico tienen una relación íntima que puede analizarse a través de la teoría del lexicón estratificado (Kiparsky, 1.982, entre otros). En esta teoría el lexicón tiene un diccionario base donde se encuentran todos los elementos formadores de palabras (morfémicas, palabras simples, raíces, etc.)

y además tiene una serie de estratos en los cuales se realizan los procesos de formación de palabras, partiendo de aquellas formaciones con mayor cohesión, vale decir, las que se realizan entre elementos subvocabulares - raíces, morfemas - lo que equivale a hablar sólo de lindes morfémicos y siguiendo con las más complejas - como la composición - que presentan menor cohesión. El último estrato es el que añade los afijos flexivos y que por consiguiente está más cerca de la sintaxis. Después de cada operación de formación de palabras, el producto pasa por procesos fonetológicos intraléxicos como silabeo, acentuación, etc. Estamos, en un terreno morfofonológico, pero visto desde un ángulo diferente al adoptado por los morfonólogos anteriores desde Trubetzkoy hasta Dressler. El número de estrato en cada lengua debe determinarse separadamente. Kiparsky (1982) propuso tres para el inglés, pero investigaciones posteriores (ver Chela-Flores 1992a) revelan que el español, por ejemplo, requiere de un número mayor.

Existen procesos como el de formación de verbos en -ear y advervios en -mente que no son claramente flexivos, sino cuasiflexivos debido a las diversas restricciones a las que están sujetos; esta situación obliga a postular un estrato intermedio entre el de la composición y el flexivo.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALBA, O. (1988). "Estudio sociolingüístico de la variación de las líquidas finales de palabras en el español cibaeno". En "Studies in Caribbean Spanish Dialectology", compilado por R.M. Hammond y M.C. Resnick. George-town.
- Anderson, S. (1981). "Why phonology isn't natural". *Linguistic Inquiry* 12.
- BYBEE, J. 1984: "Morphology". John Benjamins.
- CHELA-FLORES, G. (1980). "Factores estilísticos, hábitos expresivos y naturalidad en la enseñanza de la fonética". *LINGUA (LUZ)*, N° 2.

- CHELA-FLORES, G. (1983). "Is there a preferred state in phonology?". En *NEUPHILOLOGISCHE MITTEILUNGEN* 4/L XXXIV.
- CHELA-FLORES, G. (1986). "Las teorías fonológicas y los dialectos del Caribe Hispánico". (compilado por R. Nuñez-Cedeño, I. Páez Urdaneta y Guitart). Ediciones La Casa de Bello, Caracas.
- CHELA-FLORES, G. (1987). "El Español antillano de Venezuela: Problemas de fuerza segmental y norma formal". En *NEUPHILOLOGISCHE MITTEILUNGEN* 1/LXXXVIII.
- CHELA-FLORES, G. (1992a). "Dos problemas de la morfología teórica contemporánea". *LETRAS* 48.
- CHELA-FLORES, G. (1992b). "Estructuras binomiales sueltas en el español de Venezuela: ¿Lexemas compuestos o grupos sintácticos?". *TIERRA NUEVA*, 4.
- GREEN, J. N. (1989). "Spanish". En "The Romance Languages". (compilado por M. Harris y N. Vincent). Routledge.
- KIPARSKY, P. (1982). "From Cyclic Phonology to Lexical Phonology". En "The Structure of Phonological Representation". (compilado por H. Van der Hulst y N. Smith). Foris.
- NEWMeyer, F. (1988). (compilador) "Linguistic Theory: extensions and implications". Cambridge.
- TRASK, L. (1993). "A Dictionary of Grammatical Terms in Linguistics". Routledge.